

BIOGRAFÍAS

SUCESOS ROSARINOS

ODILO ESTEVEZ Y LA BURGUESÍA ILUSTRADA



STAFF

TEXTOS Y PRODUCCIÓN
JOAQUÍN D. CASTELLANOS

EDICIÓN Y PRODUCCIÓN
CLAUDIO DEMARCHI

DISEÑO E ILUSTRACIÓN
FACUNDO VITIELLO

Antecede a *Sucesos Rosarinos* —y en cierto modo le da origen— la producción, realizada por este equipo en un lapso de cinco años, de varias publicaciones periódicas para el diario La Capital: *Barrios con Historia*; *Los Primeros Cronistas*; *La Arquitectura en la Historia de Rosario*; *Hombres y Mujeres de Rosario*, *Protagonistas de la Historia*. Muchas de ellas, como también la presente, con la participación, el auspicio, la orientación y el aliento del inolvidable **Rafael Ielpi**, una autoridad en la materia y, además, un gran amigo. En estas páginas están, indefectiblemente, los ecos de su esencia.

Editor responsable: Papel y Web SRL, Italia 1642, piso 11º B, Rosario, Santa Fe - comercial@papelyweb.com.ar

ÍNDICE

ESTEVEZ, UN INMIGRANTE AFORTUNADO

EL SUEÑO DE HACER LA AMÉRICA / YERBA Y FORTUNA: EL IMPERIO DEL ORO VERDE / EL MATRIMONIO ESTEVEZ-MAYOR SE INSTALA FRENTE A LA PLAZA 25 DE MAYO / ARTE, CULTURA Y POLÍTICA

UN MUSEO PARA ROSARIO

COLECCIONISMO Y ALTA BURGUESÍA LOCAL / LA VUELTA AL MUNDO EN OBRAS / LA MANSIÓN DEL ARTE COMO LEGADO PARA LA CIUDAD / EL MARC Y EL CASTAGNINO, POR UNA MISMA GENEROSA HUELLA

LOS BURGUESES DE ACÁ

LA IMPRONTA ESPAÑOLA / ARIJÓN Y FUENTES, GALLEGOS / HACEDORES DE ÍCONOS: CASADO, CANALS Y CABANELLAS / LOS HERMANOS GARCÍA Y LA FAVORITA / LA MATERNIDAD MARTÍN

ODILO ESTEVEZ Y LA BURGUESÍA ILUSTRADA (1870-1944)

Emblema de la burguesía local refinada de comienzos del siglo XX, su gran mansión y una importante colección de pinturas, mobiliario y piezas ornamentales fueron donadas a la ciudad para transformarse en el museo municipal de Arte Decorativo que lo evoca junto a su esposa Firma, frente a la histórica plaza 25 de Mayo. Odilo Estevez nació en Galicia, de dónde partió a los 14 años para buscar mejor suerte de este otro lado del océano Atlántico: pronto se instaló en Rosario donde se desarrolló como yerbatero, sobresalió como uno de los más prestigiosos industriales del rubro en el país e hizo una considerable fortuna. Su ascenso social le permitió ser uno de los más distinguidos promotores del arte en la ciudad, así como participar de diversas instituciones de bien público, especialmente las de raigambre española. Murió en Rosario, el 6 de agosto de 1944, a los 74 años. Su historia refleja la de muchos otros inmigrantes de finales del siglo XIX e inicios del XX que pasaron de ser humildes recién llegados de origen extranjero a poderosos empresarios rosarinistas de indeleble huella en la ciudad.





LA DINASTÍA DE LOS LAMAS

UN PRESIDENTE EFÍMERO DE URUGUAY, UN ACENDRADO CONCEJAL LOCAL Y ACASO UNO DE LOS MÁS DESTACADOS INTENDENTES: LOS TRES SE LLAMARON LUIS LAMAS, Y LLEVARON LA MISMA SANGRE POR TRES GENERACIONES. EL DESTACADO GOBERNANTE MUNICIPAL ERA ADEMÁS NIETO DEL ILUSTRE SANITARISTA MARCELINO FREYRE Y BISNIETO DEL INSIGNE COSME MACIEL, QUIEN IZARA POR PRIMERA VEZ LA BANDERA DE BELGRANO

PÁGINA 5. El empresario Odilo Estevez retratado por el afamado artista sevillano Miguel Ángel del Pino en 1938. Museo de Arte Decorativo Firma y Odilo Estevez

PÁGINA 6. Frente de las oficinas y depósito de la Yerbatera Paraguaya de Estevez y Cía, tal como dice el cartel sobre la puerta, en calle Independencia (actual Presidente Roca al 600). *Revista Monos y Monadas*, N°30; Rosario (01.01.1911)

PÁGINA 11. Firma Mayor de Estevez, compañera y viuda del empresario yerbatero; obra del retratista Miguel Ángel del Pino, realizada en 1938. Museo de Arte Decorativo Firma y Odilo Estevez

PÁGINA 12. Obreros empleados de la firma de Estevez en plena faena en la sala de envasado. *Revista Monos y Monadas*, N°30 ; Rosario (01.01.1911)

PÁGINA 13. Publicidad de la yerbatera de Estevez a página completa en la prensa nacional, destacando un premio mundial en la Exposición de Roma. *Revista Caras y Caretas*, N°1390; Buenos Aires (23.05.1925)

PÁGINA 14. Aviso publicitario local de la Yerba 43, que ostenta una “venta anual de 5.000.000 de kilos” y “el gran molino a vapor” de calle Urquiza. *Revista Monos y Monadas*, N°32; Rosario (20.01.1911)

PÁGINA 15. Escenas en el interior de la yerbatera que refleja la labor de los operarios, en el área de prensado y preparación de cilindros de 60, 30 y 10 kilos para la venta de la reputada marca 43. *Revista Monos y Monadas*, N°30; Rosario (01.01.1911)

Tenía 14 años cuando dejó la pequeña población de Freas de Eiras, en la provincia de Orense, en Galicia, como lo harían muchos españoles a partir de la segunda mitad del siglo XIX, embarcando en los puertos de Vigo y La Coruña en busca de mejor suerte y destino en América del Sur. En la Argentina lo esperaba un mundo nuevo al que sabrá acomodarse para hacer una de las más importantes fortunas de su época.

Había nacido en marzo de 1870, hijo de Generosa Yáñez y de Manuel Estevez Gil; tenía ocho hermanos de los cuales cuatro ya habían viajado al joven continente antes que él. Esta es la historia del empresario yerbatero Odilo Estevez pero, con algunas pocas variaciones geográficas y temporales, es también la de otros inmigrantes ibéricos que tuvieron éxito en los negocios y supieron conformar una singular pléyade aristocrática local, devenidos por su clase y poderío económicos en actores sociales clave, definidos por la historiadora Alicia Megías como “notables-dirigentes”. (1)

PRIMEROS PASOS. La biografía de Odilo Estevez da cuenta de una temprana temprana radicación en Colón, provincia de Entre Ríos,. Allí inicia su experiencia laboral como empleado de comercio hasta su posterior incorporación al Molino Yerbatero Macías, donde se familiariza con el producto que iba a ser generador de su futura riqueza: la yerba mate. Esa primera experiencia e interés se acrecentaría al ingresar como viajante para el norte y noroeste de la Argentina -zona que incluía la ciudad de Posadas- de una de las importantes yerbateras instaladas en Misiones, la empresa Núñez y Gibaja. En ese trance, Estevez se radica definitivamente en Rosario y en junio de 1899 contrae matrimonio con Firma Mayor, hija de un matrimonio económicamente poderoso, el de Antonia Taltabull y el inmigrante catalán Pedro Mayor, residente en una mansión del Saladillo y dueño para entonces de un importante taller de fundición y forja artística ubicado en calle Mitre frente al subsistente Teatro La Comedia.

Pocos años después Estevez da comienzo a su propio crecimiento económico con la fundación de la Yerbatera Paraguaya, asociado con los hermanos Carlos y Arturo Escalada. Pero dicha sociedad tuvo efímera vida ya que en 1906 fue disuelta para dar paso a una nueva firma: con dos fuertes empresarios de la ciudad, Ángel Muzzio y Humberto Guerzoni como comanditarios, nace la firma Estevez y Cía, en la que trabajaron sus hermanos Emilio, como apoderado de la empresa, y Adolfo, como viajante. (2)

LA HORA DE LA EXPANSIÓN. En palabras de Analía García, historiadora y directora del Museo Firma y Odilo Estevez, el empresario gallego se volvió un referente en lo suyo y, en general, para los comerciantes de la ciudad.

“La yerbatera poseía dos fábricas cuya producción no alcanzaba a cubrir la alta demanda de sus productos, una ubicada en calle Urquiza 1302 con 300 varas cuadradas de superficie, la otra en calle Independencia 651 con 2.285 varas cuadradas. El molino pronto se convirtió en líder del ramo y Odilo Estevez en «modelo de industriales emprendedores, perseverante e

intelligentísimo». El prestigio adquirido por Estevez tenía proyección nacional al punto de ser considerado como uno de los industriales del rubro yerbatero más fuertes de la República Argentina y referente calificado en temas relacionados con la comercialización de ese producto, la yerba mate". (3)

Utilizando inicialmente yerba proveniente de Paraguay como materia prima, la firma se popularizó a través de algunas de sus primeras marcas como El Mirlo y Pan de Azúcar, y otras cuyos nombres se relacionaban estrechamente con la herencia guaraní y las misiones jesuíticas: Yaguareté, Iberá, Tacurú. La consecuente expansión la llevó a la instalación de los dos molinos, uno de los cuales fue adquirido a la empresa Mate Larangueira, un verdadero emporio brasileño del rubro. En dichos molinos Estevez y Cía fraccionaba el producto, en especial la Yerba 43 que, envasada en latas de colores amarillo y verde, llegaba a los almacenes rosarinos. (4)

"El negocio de la yerba mate fue una de las ramas industriales más relevantes de la ciudad de Rosario puesto que mostró, al igual que la de la fabricación de harinas, el fuerte impacto que la transformación de las materias primas podía tener sobre el universo de los productores primarios y los secundarios, el imperioso desarrollo tecnológico y una compleja organización en secciones especializadas. A medida que la demanda de este producto –que formaba parte de la dieta alimentaria básica de los argentinos– se incrementaba, se produjeron rápidas modificaciones técnicas, espaciales y productivas, experimentando cambios en su estructura que hicieron que sobrepasara los niveles medios del conjunto manufacturero", señalan los historiadores rosarinos Leonardo Simonetta y Horacio Hernán Zapata. (5)

"En el fervor colectivo y periodístico de 1910 –expresa García– la Yerbatera Paraguaya junto con sus propietarios se proyectaban como las imágenes memorables del Centenario, una vidriera donde los logros del progreso se exhibían ante el lector a los fines de legitimar la posición destacada de la ciudad en la economía nacional. En las páginas de revistas como Monos y Monadas se podía leer: «Los progresos conseguidos por esta casa es algo que raya en lo asombroso, pues el primer millón de kilos que vendió en el primer año de su fundación se ha elevado a cinco millones durante el pasado 1909». En tales ocasiones –agrega García– florecían las imágenes fotográficas de los avances técnicos de la «importantísima» fábrica, mostrando algunos detalles de la soberbia maquinaria de la Yerbatera Paraguaya, evidencia de los factores de la modernización. En cierto modo, la profusión del material visual en las publicaciones participó activamente en la configuración de aquella mitología del progreso". (6)

EMPRESARIO DESTACADO. Iniciada la segunda década del siglo XX, Odilo Estevez era dueño de una importante fortuna y compra la residencia ubicada en calle Santa Fe 748, frente a la plaza 25 de Mayo y a metros de distancia del Palacio Municipal y la Iglesia Catedral. Según consigna la Guía de Arquitectura de Rosario, "si bien no se conoce el año de su construcción, ya en 1858 aparece en documentos fotográficos. Originalmente fue propiedad





de Joaquín Ibarlucea y luego de su hijo Melitón. Finalmente, Juan Manuel Ibarlucea vendió esta propiedad en 1922 a don Odilo Estevez Yáñez. El flamante propietario imprimió a la residencia un nuevo y sofisticado carácter”. La residencia exhibía el estilo italianizante, caro al gusto de la época, y los Estevez, pese a reformas en el interior, no modificaron el frente de mármol italiano traído de Carrara por el primitivo dueño. En 1924, cuando Firma y Odilo comienzan a habitar en la misma, la casa había sido restaurada por dos arquitectos prestigiosos: José Gerbino y Leopoldo Schwartz.

La fortuna del matrimonio les permitió adquirir otras dos mansiones también levantadas sobre calle Santa Fe: la que fuera propiedad de la familia Infante, en el terreno ocupado hoy por el Consulado de España, y la de los Carreras, en la esquina de Santa Fe y Buenos Aires, demolida en las décadas finales del siglo pasado. (7)

EL COLECCIONISMO. Además de poseedor de fructíferas empresas yerbateras e inversiones inmobiliarias, junto a su esposa Firma Mayor llegó a ser uno de los coleccionistas de arte pioneros en Rosario, formando parte de la poderosa burguesía comercial e industrial de la ciudad que propició iniciativas que trascendieron lo estrictamente económico. Odilo fue además un actor vital en gestiones culturales y políticas vinculadas con la promoción de las artes plásticas: fue auspiciante publicitario en la revista *El Círculo* y colaborador desinteresado en la reproducción de obras de su colección.

Estevez adhería a la Masonería, fue amigo consecuente de Lisandro de



Facsímil del Diploma otorgado a la "Yerbatera Paraguaya" por su yerba "43", en la Exposición Internacional de Roma.

Traducción de la publicación "L'ECO D'ITALIA", de Milán, en su número de fecha 31 de Diciembre de 1924, bajo el título de

ESTEVEZ y Cia. — Molino de Yerba Mate. — Rosario.

"De Roma nos mandan:
"Continúa llamando la atención del público cosmopolita de nuestra Capital, la Primera Feria Exposición de Roma, y no podría ser de otra manera tratándose de una muestra que además de haberse captado las simpatías y la atención de notables personalidades del mundo político y la adhesión de las más importantes firmas italianas y extranjeras, se ha realmente afirmado como una iniciativa utilísima, no sólo para hacer conocer y alentar las mejores casas productoras del país o extranjeras, sino también para propender directa-

mente y facilitar a la vez las relaciones entre productores y consumidores.

"No pocas firmas extranjeras han honrado con su concurso la Exposición Romana, y entre las que más se han hecho notar y apreciar, es de señalarse la firma argentina ESTEVEZ y Cia, MOLINO DE YERBA MATE, DE ROSARIO, a la que el Jurado adjudicó la máxima recompensa del Gran Premio de Honor y medalla de oro por su especialidad YERBA "43". Trátese, verdaderamente, de una de las principales casas argentinas que dirige uno de los más grandes establecimientos con molino en Rosario para la producción de la "yerba mate", es decir, de ese "te argentino" que circula victorioso por los mercados americanos, y también italiano, siendo preferido a todos los demás productos del género.

"Los italianos que ya aprecian y prefieren la especialidad de la firma argentina, no pueden sino congratularse del suceso obtenido por la gran casa de Rosario."

Hoy día, que han degenerado las yerbas paraguayas por mezclas y combinaciones, recordamos a los consumidores de verdadera yerba paraguaya, que nuestra "43" se mantiene inalterable, superior y pura.

No lo olviden. Exijan siempre yerba paraguaya seleccionada "43". Es la que mantiene y salvará el gusto exquisito de paladar paraguayo, imposible de imitar. Garantizada por la reconocida experiencia y seriedad de sus propietarios y productores.

ESTEVEZ y Cia. — "La Yerbatera Paraguaya" Rosario - Buenos Aires.



Facsimil de la Medalla

y Cruz Laureada

Administración general y gran ingenio á fracción eléctrica. - 643 Independencia 665



Venta anual 5.000.000 de Kilos



Gran molino á Vapor, Urquiza 1302 esq. Entre Ríos

la Torre y se identificó con los principios de la Liga del Sur, partido al que representó como concejal en el período 1911-1912. También participó activamente en otros ámbitos: fue socio fundador del Club Rosarino de Pelota en 1922, miembro de la Comisión Directiva del Hospital Español y socio del Club Social durante 40 años, para el que asumió los gastos de la construcción de la pileta de natación con mayólicas traídas desde España, cuando esta institución estaba en Mitre 848 –actual sede del Sindicato del Seguro.

El aspecto de su sentido solidario lo resume su obituario, el 8 de agosto de 1944 en el diario La Capital: “Corazón abierto a todas las emociones, cooperó decididamente al progreso y sostenimiento de numerosas entidades de beneficencia pública, y muy particularmente a las que ampararon a sus connacionales. Por otra parte, éstos hallaron siempre franqueadas las puertas de su casa”. (8)

Tras una inmigración precoz, Estevez desarrolló su ímpetu emprendedor hasta conseguir una fortuna basada principalmente en el negocio de la yerba mate. Esa condición de excelso comerciante le permitiría convertirse poco a poco en un crucial promotor del arte en la ciudad, inmortalizado en un legado perdurable para la ciudad de la mano de la decisión de su viuda, Firma Mayor, y el deseo de llevar adelante el Museo de Arte Decorativo que los recordará a ambos en la que fuera la mansión del matrimonio.



Prensas y preparación de cilindros

ESTEVEZ, UN INMIGRANTE AFORTUNADO

EL SUEÑO DE HACER LA AMÉRICA / YERBA Y
FORTUNA: EL IMPERIO DEL ORO VERDE / EL
MATRIMONIO ESTEVEZ-MAYOR SE INSTALA FRENTE
A LA PLAZA 25 DE MAYO / ARTE, CULTURA Y
POLÍTICA

Cuando el matrimonio Estevez-Mayor se estableció en pleno casco histórico de la ciudad, frente a la plaza 25 de Mayo, en la antigua casona de los Ibarlucea, acaso no pensaban que aquel sería no solo el hogar familiar en el que pasarían el resto de sus vidas sino también el ámbito en el que la memoria de ambos seguiría viva para la posteridad.

Desde esa mansión de lujo, Odilo y Firma habían empezado el camino cultural dándole un vital apoyo financiero a la afamada Muestra de Arte Retrospectivo de 1923, la que sería la prehistoria del Museo Castagnino.

La fortuna producida por el éxito de los negocios emprendidos por Odilo Estévez hizo que poco a poco encararan la concreción de una vasta colección de arte. Muchas de esas obras fueron conocidas a través de las páginas de la Revista de El Círculo, en eventos artísticos organizados por otro gran coleccionista, el doctor Julio Marc, o a través del préstamo de algunas de ellas al Museo Histórico Provincial, como ocurriera en 1941, para integrar la Exposición de Arte Religioso. (9)

REFERENTES DEL ARTE. Ese acervo artístico de los Estevez, con Firma en un rol central de la gestión, “compuso un signo de diferenciación social, que posibilitó la inserción del matrimonio como patrocinante en las instituciones artística de la ciudad, entre ellas la Comisión Municipal de Bellas Artes, el Museo Municipal de Bellas Artes, la Asociación Cultural El Círculo y la Asociación Amigos del Museo Histórico, ampliando los signos de prestigio en tanto miembros de la alta burguesía rosarina”, apunta Analía García. (10)

“Firma y Odilo Estevez fueron el símbolo de la burguesía ilustrada que abrió la ciudad a la presencia del mundo. En los viajes que todos los años realizaba la pareja al Viejo Mundo compraba verdaderas joyas de colecciones inglesas, francesas, muebles de estilo, marfiles orientales, cristalería veneciana, cuadros de artistas famosos y esculturas italianas que hacían recordar a antiguos palacios europeos. Como resultado de esas compras, no siempre asesoradas, se iría conformando una colección cuya principal virtud radica en su heterogeneidad”, señala la periodista cultural Fernanda González Cortiñas. (11)

Obras de gran valía que muchos años más tarde pasarían a ser patrimonio de la ciudad. Precisamente dos décadas después de la muerte de Estevez, en 1944, con la desaparición física de su viuda, quien donaría a la ciudad la casa y el arte que ella contenía con la voluntad de que se convirtiera en un museo.

EL LEGADO. Firma Mayor, mujer culta y sensible, atravesó aquel largo período sin su marido aferrada a su interés por la cultura. Y al no haber tenido hijos, abocada también a la solidaridad. Tuvo un rol activo en la organización del Museo Histórico Provincial como vicepresidenta de la Asociación de Amigos de esa institución, realizando importantes donaciones para el mismo y siendo su casa además sede de memorables reuniones. En 1950, al realizarse en Rosario el V Congreso Eucarístico Nacional,



los representantes extranjeros de la Iglesia fueron agasajados en la mansión de los Estevez-Mayor.

No obstante, La Capital reseñó en una nota aparecida el 27 de marzo de 2008 el cariz esquivo de los últimos tiempos de quien acompañara por 45 años a Odilo Estevez: “Vendió la yerbatera con la que su esposo había amasado una fortuna, se recluyó en su casona de Santa Fe 748 y prácticamente sepultó su vida social. Murió un nublado domingo de marzo de 1964. Dos días después se conoció su testamento, en el que legó la mansión y toda la colección de arte a la ciudad, que después se convirtió en el Museo de Arte Decorativo Firma y Odilo Estevez”. (12)

En sus propias palabras, el legado se consumó por inapelables razones que refrendó así: “Estas donaciones las hago en memoria de mi esposo Odilo Estévez Yáñez y por el cariño por esta ciudad donde he nacido y vivido, esperando que sean mi mejor contribución para su acervo espiritual y cultural”.

El 7 de diciembre de 1964, nueve meses después de su muerte, el legado testamentario de Firma fue aceptado por el Concejo Deliberante, mientras que la Municipalidad tomó posesión recién dos años después. El desde entonces denominado Museo de Arte Decorativo Firma y Odilo Estevez fue habilitado al público, finalmente, el 8 de julio de 1968.

CASA MUSEO. Hoy en su interior conviven piezas de arte y ornamentales que junto con los propios ambientes de la mansión dan cuenta del estilo de

vida y las costumbres de la burguesía rosarina de comienzos del siglo XX.

Ese panorama refiere a los tiempos en que la prosperidad de los negocios le permitieron a los esposos iniciar una colección de arte sin precedentes en la ciudad, reuniendo obras y objetos de los más variados estilos, orígenes y temáticas, adquiridos en sus viajes a Europa y en casas porteñas de comercio artístico y de decoración de renombre como Geriso, Thompson Muebles o la Galería Witcomb & Cía, entre otros.

Además de una singular pinacoteca europea en la que se destacan una pintura francesa del siglo XVIII, de François Pascal Simón, Baron de Gérard, integran ese conjunto obras de Goya, Murillo y El Greco. También cuenta con antiguo mobiliario español y francés; esculturas; trabajos en marfil, vidrio, porcelana, jade y plata (europeos, precolombinos, asiáticos); tapices, alfombras y luminarias, entre otras.

Ese tesoro invaluable es parte del patrimonio de la ciudad y fue declarado Monumento Histórico Nacional en 2011. (13)

EN LA HUELLA DEL ARTE. Para el año 2028, el Museo Estevez celebrará sus primeros 60 años de vida aunque la cifra es engañosa. Es que el arte y el espacio legados a la ciudad por la esposa del exitoso empresario yerbatero precedieron y hasta fomentaron la creación, como se ha dicho, del Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc y del de Bellas Artes Juan B. Castagnino, ambos con más de 80 años de trayectoria. Tanto uno como otro, en la línea de los orígenes atados a nobles legados que immortalizan a sus hacedores.

El primero, surgido inicialmente como Museo Científico bajo la tutela del numismático de prestigio, miembro de la justicia federal e historiador Julio Marc Dusarrat, quien organizó sus colecciones, participó como director en su fundación, en 1939, y estuvo al frente del mismo hasta su muerte, el 28 de julio de 1965. Sus restos fueron velados en el edificio del museo, en el corazón del parque Independencia, sitio que Marc había dirigido ad honorem por más de dos décadas y que luego llevará su nombre. (14)

El otro caso, el del Museo de Bellas Artes, fue donado a la ciudad por Rosa Tiscornia de Castagnino, en memoria de su hijo Juan Bautista, pintor y promotor cultural, que murió a los 41 años, y significó otro noble gesto de una destacada familia de empresarios exitosos de la ciudad con el patrimonio rosarino.

El hecho trascendió incluso el acto de amor de una madre y la generosidad de darle a la ciudad un importante espacio físico y las obras artísticas de valor material: la obstinada Rosa Tiscornia también se ocupó de negociar con la administración municipal algunos términos y condiciones para que el legado de su hijo perdure y beneficie a todos los rosarinos, a través de la exigencia de ajustar el homenaje a planos arquitectónicos establecidos, al cumplimiento de plazos y a la creación de una Dirección Municipal de Cultura. Después de casi una década de trámites, en 1937 se inauguró finalmente, en Avenida Pellegrini y Bulevar Oroño, el Museo de Bellas Artes Juan B. Castagnino. (15)

UN MUSEO PARA ROSARIO

**COLECCIONISMO Y ALTA BURGUESÍA LOCAL /
LA VUELTA AL MUNDO EN OBRAS /
LA MANSIÓN DEL ARTE COMO LEGADO
PARA LA CIUDAD / EL MARC Y EL CASTAGNINO,
POR UNA MISMA GENEROSA HUELLA**

PÁGINA 22. El Palacio Fuentes, erigido en 1927 en Sarmiento y Santa Fe, parte del amplio y valioso patrimonio arquitectónico rosarino legado por la burguesía local. Archivo *Diario La Capital*

PÁGINA 23. Portada en la prensa rosarina que resalta la figura comercial de relieve social de Juan Cabanellas, inmigrante gallego vuelto exitoso empresario en la ciudad, al igual que Estevez. Semanario El Cronista, N°80; Rosario (1903). Hemeroteca de la Biblioteca Argentina Dr. Juan Álvarez

PÁGINA 24. “Los Cresos Rosarinos”, tituló la revista Monos y Monadas a la reunión de “millonarios” que contribuyeron con fondos para construir el Hospital del Centenario: aparecen apellidos ilustres como De la Torre, Astengo, Castagnino, Rouillon, Fuentes, Casas y Brand, entre otros. *Revista Monos y Monadas*, N°4; Rosario (03.07.1910)

PÁGINA 26. Concurrencia a una reunión social en los años ‘20 en Villa Firma, el castillo mudéjar que Odilo Estevez compró en Capilla del Monte y bautizó en honor a su esposa. Archivo *Diario La Capital*

PÁGINA 28. Arriba, el Palacio Canals, en Rioja entre Balcarce y Moreno, mansión del empresario catalán que a finales del siglo XX, en manos de la municipalidad, fue el Palacio de la Higiene y la Asistencia Pública; hoy sede de la obra social provincial IAPOS. Archivo *Diario La Capital* / Abajo, el matrimonio compuesto por Ciro Echagortu y María Hortensia Larrechea, familia de la elite rosarina, vacacionando en la costa atlántica. Archivo General de la Nación, Colección *Caras y Caretas*

PÁGINA 29. Salas de la mansión Estevez, característicos ambientes de recepción de las residencias de la burguesía argentina de principios del siglo XX, con arte y mobiliario europeo de época, conservadas como tales para ser parte del Museo

La tradición de una clase dirigente montada sobre el poderío económico de sus principales comerciantes, a la luz del auge agroexportador de mediados del siglo XIX y las primeras décadas del XX, en Rosario tuvo sus orígenes en los nuevos grandes empresarios que, casi sin excepción, habían llegado a la ciudad como inmigrantes rasos. Acaso el agradecimiento a ese soñado desarrollo personal trajo implícita una generosidad especial para con la ciudad en la que encontraron semejante destino, y a la que no dudaron en compensar con grandes donaciones y el fomento económico desinteresado para obras públicas fundamentales.

En los inicios, aquellos extranjeros consagrados en la ciudad tuvieron especialmente en los españoles a miembros destacados de esa clase vernácula dominante. La colectividad ibérica cobró un protagonismo incuestionable en esa burguesía local sui generis y, a su vez, le otorgará a esa presencia varios matices a partir de las distintas regiones españolas. (16)

LOS GALLEGOS. Como Odilo Estevez, otros destacados nombres de migrantes españoles provenían de Galicia, y del mismo modo que el empresario yerbatero dejaron en Rosario su reconocible legado.

Entre los pioneros hay que mencionar a Manuel Arijón artífice de los famosos Baños del Saladillo y de la aldea veraniega para la aristocracia local en las tierras más australes de la ciudad a finales del siglo XIX. Su vida también fue la materialización del sueño del inmigrante: nacido en 1841, en Caión (provincia de La Coruña, en Galicia) llegó a Rosario a los 17 años para emplearse detrás de un mostrador hasta formar su primer negocio propio: la comercialización de arena costera para la construcción. A través de la siembra y exportación de alfalfa al Brasil, creció como empresario hasta forjarse como uno de los más destacados de la región. Se asentó en la zona sur con su numerosa familia y sus negocios, y murió el 20 de junio de 1900, tres años después de su retiro.

Su hermano José mantuvo el apellido en lo más alto de la burguesía local hasta entrada la década del '20. (17)

En la misma línea, y también gallego de origen, aparece el apodado "Rey del Maíz": Juan Fuentes. Su nombre está inmortalizado en uno de los edificios rosarinos más icónicos y majestuosos, erigido en 1923 en Sarmiento y Santa Fe, fruto de un gentil gesto de agradecimiento a la ciudad donde llegó sin instrucción ni recursos para forjar una de las mayores fortunas de la provincia.

Antes de recalar en nuestra ciudad había llegado al puerto de Buenos Aires a finales de los años 60 del siglo XIX. Pasó hondas penurias económicas hasta instalarse en Rosario con 20 años de edad e iniciar camino como uno de los más exitosos empresarios agrícola-ganaderos de la región. Fundó el pueblo que lleva su nombre, a unos 70 kilómetros al sur, y fue dueño de numerosas estancias y campos de altos rindes. Fuentes fue socio de la Bolsa de Comercio pero nunca quiso ocupar cargos directivos y mos-



Rosario - Palacio Fuentes

tró un singular costado filantrópico, solidario con sus compatriotas y con las instituciones representativas de la colectividad española. Murió en 1934. (18)

“La segunda mitad del siglo XIX fue una época muy próspera para la Argentina en general y para la ciudad de Rosario en particular, por el crecimiento económico del país que lo ubicaba como proveedor de materias primas en el mercado internacional y en ese marco los sectores empresariales experimentaron grandes procesos de acumulación económica”, contextualiza la historiadora Romina Garcilazo para prologar el caso de Juan Canals, constructor de los primeros “palacios” rosarinos de finales del siglo XIX, asociado al arquitecto inglés Herbert Boyd Walker, como el Palacio de Tribunales —hoy Facultad de Derecho de la UNR, frente a la plaza San Martín— y su propia casa, en Rioja entre Balcarce y Moreno, más tarde Asistencia Pública —actual sede de la obra social provincial IAPOS—, entre otros.

Catalán de nacimiento, Juan Canals había llegado a la ciudad con 21 años, en 1870, se inició como comerciante y escaló hasta convertirse en financiero, industrial y administrador de terrenos urbanos y rurales. Fue el principal impulsor del puerto moderno y el primer empresario local que intervino en la colocación de empedrados y adoquines.

Cercano al presidente de la Nación Miguel Juárez Celman y al gobernador santafesino José Gálvez, fue el paradigma del contratista que accedió con privilegios a la realización de obras públicas. Tomador de grandes préstamos para la ejecución de sus proyectos, tras la debacle económica de





1890 se convirtió en uno de los principales deudores del Banco Provincial de Santa Fe tras quedar truchos sus más ambiciosos trabajos. Derrumbada su fortuna y acorralado por las deudas, debió dejar la ciudad en medio de una fuerte condena social. Se radicó en Buenos Aires donde, sin recursos, murió en 1901, después de haber honrado todas sus deudas. (19)

En paralelo, otro inmigrante español supo darse a conocer hasta convertirse en el poseedor de una de las fortunas más grandes del país: Carlos Casado del Alisal, organizador y primer presidente del Banco Provincial de Santa Fe, responsable de la operación inaugural de la exportación de trigo a Europa y propietario del Ferrocarril Oeste Santafesino, el más antiguo de capitales locales del interior del país; fundador de la actual ciudad de Casilda, entre otras colonias agrícolas del sudoeste provincial, y recordado en el Chaco Boreal paraguayo por explotar y montar la primera fábrica de tanino de América, décadas antes que la empresa británica La Forestal en el norte provincial. Desde su prosperidad económica nunca se olvidó de sus raíces y contribuyó con importantes donaciones a instituciones benéficas ibéricas y locales. Murió a los 66 años de edad, en 1899. (20)

HACEDORES DE ICÓNOS. Sería injusto no mencionar en esta nómina a Juan Cabanellas, pionero industrial molinero que creó en Rosario la histórica panadería La Europea, desde donde forjó un poderoso imperio comercial. Legó a la ciudad verdaderas joyas edilicias diseñadas por su yerno, el arquitecto Francesc Roca i Simó, contratado para dar forma a la sede de La Europea y al Palacio Cabanellas, en San Luis y Sarmiento, además de otros edificios como el del Club Español y el de la firma Remonda Monserrat, pie-

zas únicas del Modernismo en la ciudad bajo su mecenazgo. (21)

En igual medida, los nombres de los hermanos asturianos Ramón y Ángel García merecen figurar entre los comerciantes españoles hacedores de espacios emblemáticos de la ciudad, fundadores en 1897 de la Gran Tienda La Favorita, cuyo edificio inaugurado en 1929 en Sarmiento y Córdoba se transformará en uno de los íconos rosarinos del siglo XX. Pero, por si fuera poco, también los García serán los responsables de la Fuente de los Españoles, un obsequio muy singular para la ciudad, que se anunció en la celebración del Bicentenario de Rosario, en 1925, para ser inaugurada en 1929, en paralelo con la imponente sede de La Favorita. Unas 8.000 mil piezas de cerámica de Talavera de la Reina, de la región ibérica de Toledo, que componen una pieza de 18 metros de diámetro y una altura máxima de 6, montada junto a la pérgola de acceso al Rosedal, en el parque Independencia, donada a Rosario en nombre de toda la colectividad española.

EL ZAR DEL ORO VERDE. Finalmente, aunque no era español, quien fue inmigrante, yerbatero, filántropo y rosarino por adopción, como Odilo Estevez, fue el suizo Julio Ulises Martín. Oriundo del Cantón de Vaud, después de una década intensa de llegado a Argentina —arribó a los 23 años de edad para emplearse en una relojería porteña, incursionó sin éxito en la industria vitivinícola en Mendoza, fundó una relojería propia en Asunción del Paraguay y adquirió el único molino harinero del lugar que le permitió obtener tierras para el cultivo de la yerba mate—, en 1898 se establecería en Rosario para quedarse para siempre. Con su firma Martin & Cia fue precursor del rubro yerbatero en la Argentina y de la explotación a gran escala del producto, al punto que llegó a tener la molienda más grande de Sudamérica, al filo del siglo XX.

Martín —así, con acento acento escrito, trastocado de manera oral por la errónea pronunciación popular local producto de los carteles de MARTIN & CIA LTDA en los que no aparecía con tilde—, fundador de la ciudad chaqueña de Villa Ángela y la localidad misionera de Puerto Mineral, dejará también a través de su viuda, Ángela Joostens, un legado vigente en suelo rosarino: la donación de la Maternidad Martin, en Moreno 960, inaugurada el 8 de julio de 1939. No obstante, al empresario yerbatero se lo recuerda en Rosario también porque lleva su apellido el barrio del centro-sudeste de la ciudad, la zona del predio local de la Yerbatera Martín, levantado en 1929 sobre la actual Avenida Libertad. Y por otro hecho fortuito no menor: el nombre de Julio Ulises Martín, a su vez, quedó ligado al de uno de personajes políticos e históricos más notorios del siglo XX: Ernesto “Che” Guevara, nacido en Rosario el 14 de julio de 1928, por una azarosa circunstancia. El empresario suizo-rosarino fue quien alojó al flamante matrimonio Guevara de la Serna en un departamento de su propiedad, en la esquina de Entre Ríos y Urquiza. Ahí se hospedaron cuando llegó el momento del parto, y por ese fortuito hecho la casa natal del “Che” Guevara está en nuestra ciudad. (22)








NOTAS

- (1) *La formación de una elite de notables-dirigentes. Rosario, 1860-1890.* De Alicia Megías. Editorial Biblos, Fundación Simón Rodríguez; Buenos Aires, 1996
- (2) y (3) *De Casa a Museo. El legado familiar Estevez-Mayor. Rosario, 1924-1964.* Por Analía García. XIV Jornadas Interescuelas, Universidad Nacional de Cuyo (2013)
- (4) *Rafael Oscar Ielpi. Rosario. Del 900 a la "década infame". La avalancha inmigratoria. La ciudad del nuevo siglo.* Rosario, Ed. Homo Sapiens, 2005, pp. 23-24 y 134
- (5) *El porvenir de una colección. Cultura burguesa, identidad y memoria pública a través del Museo Municipal de Arte Decorativo Firma y Odilio Estevez de Rosario.* Por Leonardo Simonetta y Horacio Hernán Zapata. Revista del Museo de Antropología; Universidad de Córdoba
- (6) García, Op. Cit.
- (7) *Cien Edificios del Área Central. Inventario del patrimonio arquitectónico y urbanismo de la ciudad de Rosario.* Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, UNR / Municipalidad de Rosario. Diciembre, 1996
- (8) *Diario La Capital* (08.08.1944)
- (9) Ielpi, Op. Cit.
- (10) García, Op. Cit.
- (11) *Amor y mecenazgo. Museo Firma y Odilio Estévez.* Por Fernanda González Cortiñas, Revista Vasto Mundo N° 17 (Junio, 1999)
- (12) "Firma: la mujer que se recluyó 20 años tras perder a su amor". *Diario La Capital* (27.03.2008)
- (13) Simonetta / Zapata, Op. Cit.
- (14) Museo Marc (Web institucional)
- (15) Rosa Tiscornia de Castagnino. *Constructoras de la colección.* De Florencia Bello; Mariel Heiz; Paloma Ferrero. Ediciones Castagnino / Macro. Rosario, 2021
- (16) *Formación de una burguesía local e inmigración española en la Rosario agroexportadora.* Adriana Pons y Oscar Videla. Instituto Superior de Profesorado N°3; Villa Constitución. Revista Historia Regional, N° 23 (Agosto, 2005)
- (17) *Un imperio bien al sur. Manuel Arijón (1841-1900). Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de la Historia, N° 14.* *Diario La Capital*; Rosario, 2018
- (18) *El rey del maíz. Juan Fuentes (1852-1934). Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de la Historia, N° 68.* *Diario La Capital*; Rosario, 2020
- (19) *El universo burgués tensionado por la honra, la deshonra y la honorabilidad. El caso de Juan Canals, Rosario (Santa Fe-Argentina), segunda mitad del siglo XIX.* Por Romina Garcilazo. Revista Historia y Sociedad, N° 33. Universidad Nacional de Colombia. (Julio-diciembre, 2017)
- (20) *Carlos Casado del Alisal.* De Carmen Arroyo. Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses; Academia Palentina de Historia, Letras y Bellas Artes, 2005
- (21) *De las Baleares al río Paraná. Juan Cabanellas (1855-1915). Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de la Historia, N° 57.* *Diario La Capital*; Rosario, 2019
- (22) *El zar del oro verde. Julio Ulises Martín (1862-1934). Hombres y Mujeres de Rosario, Protagonistas de la Historia, N° 50.* *Diario La Capital*; Rosario, 2019.

EL CONCEJO EN LA HISTORIA

Fuentes: *El Concejo Municipal de Rosario.* De Miguel Ángel De Marco (h) (2012) / *La Arquitectura en la Historia de Rosario, Diario La Capital* (2018) / (Sitio web del Ente Turístico Rosario)



OBRAS QUE HACIAN FALTA

**ESTAMOS HACIENDO OBRAS
POR TODA LA CIUDAD,
CON LA MAYOR INVERSIÓN
DE LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS.**

Consultá el mapa de las obras
de tu barrio en rosario.gob.ar



Municipalidad de
Rosario

EL PALACIO DE LOS EDILES

Al igual que la donación de la mansión del matrimonio de Firma y Odilo Estevez a la ciudad con el objeto de que sea convertida en un museo que los recordara, el destacado médico cirujano Bartolomé Vasallo, por voluntad testamentaria, legó gran parte de su fortuna a instituciones educativas y de beneficencia, mientras que destinó a la ciudad de Rosario el edificio de su elegante clínica en 1° de Mayo y Córdoba con fines conmemorativos.

Sin embargo, el imponente inmueble fue apuntado en 1848 por la política para saldar la idea de un espacio propio para que el cuerpo de concejales municipales sesionara fuera del Palacio Municipal, que era donde lo venía haciendo desde finales del siglo XIX.

De manera provisoria, en 1951 los concejales municipales sesionaron en la mansión aunque en bancas instaladas en el amplio hall del edificio, junto a espacios dispuestos para la prensa. Sería una ordenanza del 18 de mayo de 1952 la que resolvería que en la finca, donada para establecer allí el Museo Vasallo, funcionara finalmente como sede el Concejo Deliberante. El 25 de mayo de aquel año en el que se cumplían 100 años de la declaratoria de Rosario como ciudad, quedó inaugurado oficialmente el nuevo recinto de sesiones, construido en lo que fuera el jardín de la mansión con fondos obtenidos, en buena parte, por la venta en subasta de diversas obras de arte también donadas por el prestigioso médico.

Dos días después, el 27 de mayo, bajo la intendencia de José Lo Valvo, se realizaría la primera sesión oficial del Concejo en el Palacio Vasallo: el primer tema tratado sería la reestructuración de los ingresos ferroviarios a la ciudad.

VASALLO, CIRUJANO DE RENOMBRE. Bartolomé Vasallo fue una figura médica y distinguido ruralista de su tiempo; encumbrado en una consolidada prosperidad económica realizó cuantiosas donaciones a diversas causas nobles, entre ellas la mencionada cesión del Palacio que lo recuerda que no tardaría nada en volverse el símbolo de la política local.

Vasallo era entrerriano, nacido en la ciudad de Gualaguay, el 11 de diciembre de 1874, hijo de humildes inmigrantes genoveses. Consiguió estudiar en el Colegio Nacional de Concepción del Uruguay por medio de una beca. y a los 15 años se trasladó a Buenos Aires para estudiar Medicina. Fue practicante interno en el Hospital de Clínicas por concurso entre los años 1893 y 1895, y se formó al lado de los doctores Castro y Gandolfo. Se graduó en 1896, se doctoró y se especializó en Francia, asistiendo a los servicios de los famosos cirujanos Gosset, Faure, Fauchet y Roux.

En 1898 se radicó en Rosario donde fue designado Cirujano Jefe en el Hospital Rosario (llamado después Dr. Clemente Álvarez) del que llegó

a ser Director. También fue médico del Hospital Italiano Garibaldi, donde fue Jefe del Servicio de Cirugía.

En 1923 se retiró prácticamente de la actividad profesional, y sólo conservó su cargo de Cirujano Jefe y Consultor del Hospital de Caridad (hoy Hospital Provincial).

Estaba casado con Edelmira Quintana, viuda de otro profesional de la medicina, el francés Raymond Archambeau Biset. No tuvieron hijos.

ARQUITECTURA . El edificio fue proyectado por el ingeniero Alejo Infante después de 1911 y construido durante la década siguiente. En 1925, ya siendo la man-

sión de Vasallo, alojó al presidente Marcelo T. de Alvear y esposa, en su visita oficial por los festejos del Segundo Centenario de la ciudad.

En 1943, tras la muerte del afamado cirujano, pasó a manos de la Municipalidad con todo su acervo artístico interior, según lo dispuso su propietario por testamento.

“La vivienda está resuelta en planta baja, un piso alto y subsuelos, con cubierta plana de azotea y una cúpula que remata la ochava, en la que, en la planta baja se hallaba el ingreso de coches. Los ambientes de las dos plantas se abren a ambas calles con balcones ordenados simétricamente en una fachada terminada en material de frente símil piedra París. En una edificación anexa se encuentra ahora la sala de sesiones del Concejo”, describe el inmueble el arquitecto Ricardo F. Miranda, especialista en el patrimonio urbano de la ciudad.

A fines del 2017 se concluyó una restauración que insumió más de dos años de trabajo y que abarcó en su interior la recuperación de materiales y objetos de valor patrimonial, y en el exterior, la reparación de las fachadas, la cubierta y la cúpula.

Su impronta arquitectónica, al pie del Monumento Nacional a la Bandera, es en sí misma un icono de identidad rosarina.



AUSPICIOS

Acompañan este proyecto cultural que rescata la identidad y la memoria de los rosarinos:



CONCEJO MUNICIPAL
ROSARIO



CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA
DE SANTA FE



Banco Municipal



**SANCOR
SEGUROS**

Agosto 2025

"La primavera", escultura en
bronce del siglo XIX, de Carrier-
Belleuse Albert Ernest, pieza de
la colección del Museo de Arte
Decorativo Firma y Odilo Estevez.
Archivo Sucesos Rosarinos





Fuente en el patio andaluz al pie del solar, estilizadas remodelaciones de la casona original, hoy sede del Museo, realizada por los Estevez Mayor. Archivo Sucesos Rosarinos